

MULTICULTURALISMO Y COMUNICACIÓN: DISERTACIONES TEÓRICAS Y PROPUESTAS

Consuelo Patricia Martínez Lozano

Doctora en Antropología Social. Maestra en Desarrollo Regional y Licenciada en Ciencias de la Comunicación. Se desempeña como profesora investigadora y Jefa del Centro de Investigación en la Escuela de Ciencias de la Comunicación de la Universidad Autónoma de San Luis Potosí, México.

Daniel Solís Domínguez

Doctor en Antropología Social, Maestro en Desarrollo Regional y Licenciado en Antropología Social. Actualmente es profesor investigador en la Escuela de Ciencias Sociales y Humanidades de la Universidad Autónoma de San Luis Potosí, México.

Resumen

El objetivo del presente trabajo es reflexionar sobre las articulaciones entre el campo de la comunicación y los contextos multiculturales. Estas relaciones representan un espacio de análisis que debe abordarse, porque de alguna manera en esas inter-conexiones se definen formas de socialización relevantes, como la construcción de la identidad tanto individual como colectiva. Las articulaciones entre la multiculturalidad y la comunicación implican procesos en donde el poder es un eje transversal y forma parte de la estructura de dicha relación. El texto es una propuesta para una agenda de investigación sobre el análisis de la comunicación con perspectiva multicultural. Entre las muchas manifestaciones de la multiculturalidad, desarrollamos cuatro aspectos: género, religión, diferencias generacionales y etnicidad. En el texto hay una posición teórica respecto al multiculturalismo, este se entiende desde un enfoque crítico, reflexivo y se orienta hacia acciones que permitan elaborar cambios en las relaciones de dominación/subordinación de acuerdo a situaciones, agentes, relaciones y contextos específicos, construidos históricamente.

Palabras clave: Comunicación; multiculturalismo; cultura; poder

Abstract

The objective of this text is to reflect on the links between the communication environment and the multicultural contexts. These relations represent an analysis field that must be approached, because somehow, in those interconnections excellent forms of socialization are defined, like the building of the individual identity as much as collective. The links, between the multiculturalism and the communication, imply processes where power is a transverse axis and is a part of the structure of such relation. The text is a proposal for a research agenda about the communication analyses with a multicultural perspective. Among the various manifestations of multiculturalism, four aspects were developed: gender, religion, generational differences and ethnicity. In the text there is a theoretical position in regard to the multiculturalism, this is understood from a critical and reflexive perspective, oriented towards actions that allow to make changes in the domination/subordination relations according to situations, agents, relationships and specific contexts, built historically.

Keywords: Communication; multiculturalism; culture; power

Resumo

O objetivo deste trabalho é refletir sobre as articulações no campo da comunicação e os contextos multiculturais. Estas relações representam uma área de análise que deve ser tratada, porque, de certa forma, nessas interligações são definidas formas de socialização relevantes, tais como: a construção da identidade individual e coletiva. As articulações entre multiculturalismo e comunicação envolvem processos em que o poder é um eixo transversal e é parte da estrutura dessa relação. O texto é uma proposta da comunicação com perspectiva multicultural. Entre as muitas manifestações do multiculturalismo, desenvolvemos quatro aspectos: gênero, religião, diferenças geracionais e etnia. No texto há uma posição técnica sobre o multiculturalismo, que é compreendida a partir de uma reflexão crítica e orientada para ações de fazer mudanças nas relações de dominação/subordinação de acordo como as situações, os agentes as relações e contextos historicamente construído.

Palavras-chave: Comunicação; multiculturalismo; cultura; poder

El campo académico de la comunicación, como todas las disciplinas sociales y humanas, ha complejizado y ampliado su objeto de investigación. Caminar hacia la interdisciplinariedad para desarrollar investigación es un ejercicio cada vez más común en quienes se dedican a entender, explicar y analizar las formas comunicativas actuales. Esto es así porque la realidad que observa (la que envuelve tanto la investigación como en la que los investigadores/as interactúan) es también cada vez más compleja. Empíricamente, la comunicación se despliega a través de múltiples maneras y se instrumentaliza por diferentes conductos. Desde hace varias décadas, las tecnologías en el área de la información e informática han sido clave en ampliar e intensificar la comunicación. La comunicación global se produce, circula y se recibe mediante redes, cuyo sustento material son las innovaciones tecnológicas. Ahora vivimos en un mundo intercomunicado, es decir, interconectado por flujos y redes por donde circula un tipo de información hegemónica que vehiculiza un discurso que impone el valor del mercado como único, orientando decisiones que repercuten en todos los espacios nacionales, regionales y locales del mundo.

Si bien por un lado en las redes de comunicación global se formulan procesos que afectan a todas las sociedades, también, por otro, articulados a los primeros, las exaltaciones de identidades nacionales, locales culturales son cada vez más acentuadas: a la globalización mediatizada por los procesos económicos y tecnológicos en el área de las comunicaciones e informática, le acompaña su contraparte cultural-política referida y concretizada en las comunidades locales. Es decir, frente a la globalización, que supone homogenización y hegemonización de formas y valores económicos (la competencia, la individualidad), aparecen las múltiples maneras de recibirlos; en otras palabras, aunado a la globalización que estandariza una única manera de entender ciertos procesos, existen los contextos multiculturales.

En la condición actual del modelo económico neoliberal, son cruciales y determinantes las innovaciones tecnológicas (Castells, 2002, 2012). Y, efectivamente, en términos globales permiten configurar e imponer una forma única socioeconómica, cultural y política. Sin embargo, articulándose a las tendencias globalizadoras, hacen su presencia múltiples formas culturales que conforman expresiones multiculturales de lo global. Estamos frente a una transformación de los medios de comunicación: nuevos paradigmas de comunicación coexisten con formas de comunicación que podemos denominar “tradicionales”. En este orden de ideas, el objetivo del presente trabajo es llamar la atención sobre las articulaciones entre el campo de la comunicación y la diversidad cultural. Entre las muchas manifestaciones de la multiculturalidad, destacamos particularmente cuatro aspectos: género, religión, relaciones intergeneracionales y etnicidad.

Comunicación

Cuando hay un entendimiento entre quienes producen los mensajes y quienes los reciben hay un proceso comunicativo. Entendimiento no implica necesariamente consensos libres de conflictos o desarrollar automáticamente solidaridad. Compartir mensajes es un proceso significativo para las personas. A partir de compartirlos es factible que las personas orienten

sus pensamientos y acciones entre ellas. En este sentido, la comunicación es parte de la cultura en tanto que la cultura, como un conjunto de atributos simbólicos de las sociedades humanas, permite compartir sistemas de significados. “Comunicar es compartir significados mediante el intercambio de información. El proceso de comunicación se define por la tecnología de la comunicación, las características de los emisores y los receptores de la información, sus códigos culturales de referencia, sus protocolos de comunicación y el alcance del proceso” (CASTELLS, 2012, p. 87).

El poder, siguiendo a Foucault, se encuentra en movimiento. No es exclusivo de los grupos dominantes en la red, sino también de todos los usuarios en la red. Existen diferentes tecnologías del poder, entre las principales se ubican el discurso y la violencia (FOUCAULT, 2009). Si en los flujos lo que circula es información y conocimiento, entonces, por las redes se configuran discursos, es decir, por las redes circula poder. Foucault, cuando habló sobre el poder, abrió brechas de indagación para entender las relaciones de dominación y subordinación no de manera mecánica y estable, inamovible, en donde los subordinados estarían destinados a una suerte permanente de dominación. Permitió, en contraste, develar situaciones de resistencia, de oposición y de liberación a la dominación por parte de los subordinados puesto que ellos poseen cierto poder. Así, el poder se expresa en relaciones (es dinámico, fluye) y se ejerce de manera desigual (no todos tienen la misma capacidad de ejercerlo).

Los discursos ordenan las prácticas, las acciones, delinean formas de pensar. Por este motivo, los flujos circulantes por la red de comunicación global conllevan poder. La red no es influyentemente significativa en la vida social en sí misma sino por lo que circula en ella. En los flujos de la red es en donde radica el poder y no la red en sí misma: el poder del flujo no es el relevante sino el flujo de poder. La marginación y la exclusión es parte de la configuración del nuevo campo que opera, como nos dice Martín-Barbero, por la relación integración/exclusión; la economía global conecta lo que se vende y desconecta lo que no. Lo simbólicamente vendible, el conocimiento, por ejemplo, se globaliza, sin embargo, la mayor parte de las identidades que no operan así son excluidas (MARTÍN-BARBERO, 2005). Y, por otro lado, genera un cambio en la emisión y recepción de mensajes. El receptor es también emisor de mensajes en la red.

Las redes de comunicación globales están irremediabilmente destinadas a tener su contraparte en las sociedades locales, en los contextos concretos que son los espacios sociales en donde no sólo impactan, sino también en donde se produce la información y, a la vez, también son los receptáculos donde se re-significa, se interpreta lo que la red comunica. Martín-Barbero (1987) junto con Umberto Eco (1994) ya nos habían advertido, desde hace décadas, que en la comunicación las mediaciones son fundamentales. Es decir, la cultura individual y colectiva local del receptor de mensajes condiciona el hecho comunicativo. Estos contextos locales concretos en donde el receptor habita y vive su cotidianidad están vertebrados por una estructura social (la del modelo capitalista actual, neoliberal), son por lo tanto conflictivos, sus procesos se dan a través de relaciones contradictorias; en otras palabras, se convierten en arenas de luchas entre diversos grupos, identidades, individuos que persiguen distintos intereses y sustentan diversos valores.

Entonces, a redes de comunicación global, tenemos, por decirlo de alguna manera, redes

locales operadas por personas quienes poseen una capacidad reflexiva y que usan la red global. En los espacios concretos locales usan las redes de forma distinta a como la usan aquellos que detentan el poder hegemónico. Poder que puede ser usado por la diversidad cultural, por la multiculturalidad, de la cual vamos a hablar a continuación.

La sociedad multicultural

La cultura no es todo, pero sí está presente en todas las actividades realizadas por los seres humanos, pues hace referencia a la dimensión subjetiva y simbólica de las prácticas que se implementan en la vida social y, como se sabe, esta dimensión es parte constitutiva de los seres humanos. Las prácticas han sido gestadas a partir de internalizar la realidad social para después objetivarla. Hecho que ocurre mediante la relación dialéctica de internalizar y externalizar el mundo social de manera permanente (BERGER y LUCKMAN, 1988). Proceso que permite conocer, aprender, entender y percibir el entorno en donde cada quien se desenvuelve. Es aquí que la cultura desempeña un papel sobresaliente. La cultura es el conjunto de símbolos que obran sobre los sujetos sociales, orientando sus prácticas, no obstante ser los creadores de dichos símbolos (GEERTZ, 1988). Las personas son producidas culturalmente a través de un mundo cultural que ellas han producido. Sin embargo, la cultura se produce, circula y recibe en contextos estructuralmente configurados. Como sostiene Thompson, la cultura está enraizada en

Contextos sociales estructurados que implican relaciones de poder, formas de conflicto, desigualdades en términos de la distribución de recursos y así sucesivamente. Este énfasis dual define lo que llamo concepción estructural de la cultura. En este sentido, los fenómenos culturales pueden considerarse como formas simbólicas en contextos estructurados, y el análisis cultural puede concebirse como el estudio de la constitución significativa y la contextualización social de las formas simbólicas (THOMPSON, 2000, p. xxiv).

Los efectos de la sociedad red y del proceso de globalización tecno-económica se manifiestan en una multiplicidad de formas en la sociedad. La globalización económica, sus valores culturales -del modelo capitalista-, vinculada a la innovación tecnológica de los medios masivos de comunicación, son procesos de envergadura macro-social y dominante, que de acuerdo a los contextos nacionales, regionales y locales adquiere diferente connotación y significación. El proceso de globalización ha permitido estructurar circuitos planetarios por donde circulan flujos económicos, culturales, de información y de personas cuyo anclaje en las prácticas cotidianas genera un cambio en el ejercicio de la imaginación (APPADURAI, 2001); es decir, en la construcción simbólica de la realidad.

La multiculturalidad no está limitada, como común y erróneamente se hace, a los grupos étnicos. No la definimos exclusivamente por criterios étnicos sino por la constitución de diversas y diferentes colectividades culturales. La multiculturalidad es un término descriptivo que alude y objetiva la coexistencia de la diferencia cultural. Mientras el término multiculturalismo no sólo es descriptivo sino también relacional y analítico, y refiere a las interacciones entre personas agregadas en colectivos que se distinguen entre sí porque comparten valores, una

visión del mundo, un horizonte cultural significativo. Pero el multiculturalismo, tal y como lo entendemos aquí, también alude a contextos estructurados por relaciones asimétricas de poder. Las diferencias culturales se expresan en términos de jerarquización y de dominación/subordinación, y no sólo se manifiestan a partir de la cultura, también en la posición estructural de los sujetos, individuales o colectivos (MCLAREN, 1997). La definición de multiculturalismo refiere procesos de diferenciación, dominación y articulación intra e intercultural entre identidades, mismos que dan como resultado la coexistencia de diferentes culturas posicionadas de forma diferenciada y jerarquizada.

Articulaciones entre el campo de la comunicación y el multiculturalismo

a) Género

Los estudios de género han hecho evidente que a partir de la simbolización de la diferencia sexual se han develado los mecanismos sociales que subordinan a las mujeres y aquellos que reproducen la dominación masculina. En este proceso los discursos institucionalizados de la familia, la iglesia, la escuela, el trabajo y los medios de comunicación, reproducen prácticas discursivas orientadas a sostener las relaciones de dominación/subordinación entre hombres y mujeres (SCOTT, 2008; LAMAS, 2002, BOURDIEU, 2000). De lo anterior resultan procesos que expresan multiculturalidad a partir del género (DE LAURETIS, 2008; BUTTLER, 2002, 2006).

b) Religión

El pensamiento mágico coexiste con los sistemas de pensamiento científico. El proceso de secularización ha logrado consolidar instituciones laicas como los sistemas educativos, los sistemas políticos o los Estados. Sin embargo, en los contextos donde la religión se inter-penetra con la cultura (como el caso de México o quizá de toda sociedad), el pensamiento religioso atraviesa las esferas sociales y, en lugar de recluirse en el seno individual de los ciudadanos, configura colectividades que inciden en la vida cotidiana de la sociedad porque buscan participar en la esfera pública. El pluralismo religioso o los sistemas de creencias configuran sociedades multiculturales.

c) Generaciones

A partir de las relaciones entre generaciones, se llevan a cabo procesos de diferenciación cultural. En las generaciones se usan categorías que aluden a estados del ciclo de vida: niños/as, adolescentes, jóvenes, adultos/as. Estos términos perfilan trayectorias de vida distintas que se han configurado en tiempos diferentes. De manera que las relaciones intergeneracionales hacen posible la convergencia de diversas temporalidades que representan diferentes definiciones culturales.

d) Etnicidad

La etnicidad ha sido un objeto de estudio prolífico a partir del llamado proceso de globalización. En México, como en otras partes del mundo, no son accidentales tales estudios.

La presencia de grupos indígenas en el país ha sido comúnmente considerada, antes y después de conformarse el Estado Mexicano, como un problema para el desarrollo o modernización de la sociedad. Sin embargo, en concordancia con los procesos de globalización, el tema de la cuestión indígena ha tomado nuevo impulso. El etnicismo es un proceso llevado a cabo por los grupos indígenas que se opone a los procesos de nacionalismo implementados por el Estado-nación (DIETZ, 2003). En ambos procesos de lo que se trata es de construir una identidad étnica o nacional.

Conclusiones

La globalización, la era planetaria de Morin (2003) o la sociedad red de Castells (2012), incluso, la denominación más lejana de aldea global de McLuhan (1989), para referirse al proceso de circunscripción mundial de los mensajes, de la información del conocimiento o de la cultura, tiene su contraparte complementaria en los contextos locales multiculturales. La comunicación es sumamente relevante en la conexión entre la red y flujos de información económicamente hegemónicos globales y los espacios locales, pero también se ha anotado que es relevante en el proceso de exclusión (o desconexión) social. Se universaliza una forma tecno-económica cuyos valores y consecuencias son adversos y devastadores para la mayoría de las personas.

Nos adjuntamos a un multiculturalismo situacional, crítico y reflexivo. Este multiculturalismo se centra en el sujeto con capacidad de reconfigurar el tejido colectivo identitario, de volcarse hacia identidades oprimidas, haciendo énfasis en la construcción de la solidaridad entre diferentes pero que experimentan procesos de exclusión y marginación (SOLÍS, 2002; SOLÍS y MARTÍNEZ, 2012).

Coincidimos con la propuesta de Touraine y de McLaren cuando plantean la necesidad de construir sociedades multiculturales donde las relaciones políticas, como las actuales, no estructuren espacios hegemónicos que correspondan a la visión de un grupo social que se asume como superior. Es necesario preguntarnos si la estructura del nuevo campo de la comunicación global puede cambiar las estructuras locales de opresión.



Bibliografía

APPADURAI, A. *La modernidad desbordada. Dimensiones culturales de la globalización*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica, Ediciones Trilce, 2001.

BOURDIEU, P. *La dominación masculina*. Madrid: Anagrama, 2000.

BERGER, P. y LUCKMANN, T. *La construcción social de la realidad*, Buenos Aires: Amorrortu, 1988.

BUTTLER, J. *Cuerpos que importan. Sobre los límites materiales y discursivos del "sexo"*. Madrid: Paidós, 2002.

_____ *Deshacer el género*. Madrid: Paidós, 2006.

CASTELLS, M. *La era de la información. Economía, sociedad y cultura. La sociedad red, Vol. 1*. Ciudad de México: Siglo XXI Editores, 2002.

CASTELLS, M. *Comunicación y poder*. Ciudad de México, Siglo XXI Editores, 2012.

De LAURETIS, T. *Diferencias. Etapas de un camino a través del feminismo*. Madrid: Cuadernos Inacabados, 2008.

DIETZ, G. *Multiculturalismo, interculturalidad y educación: una aproximación antropológica*. Granada: Universidad de Granada, CIESAS, 2003.

ECO, U. "Does the audience have bad effects on television?" En Umberto Eco, *Apocalypse Postponed*, Bloomington, Indiana University Press, p.p. 87-102. 1994.

FOUCAULT, M. *El orden del discurso*. Ciudad de México: Tusquets, 2009.

GEERTZ, C. *La interpretación de las culturas*. Madrid: Gedisa, 1988.

MARTÍN-BARBERO, J. "Identidad y diversidad en la era de la globalización" en Bárbara Negrón (Editora) *Diversidad cultural. El valor de la diferencia*. Buenos Aires: Ediciones LOM, Consejo Nacional de la Cultura y las Artes, p.p. 29-43. 2005.

MARTÍN-BARBERO, J. *De los medios a las mediaciones. Comunicación, cultura y hegemonía*. Ciudad de México; Gustavo Gili Mass Media, 1987.

MCLAREN, P. *Pedagogía crítica y cultura depredadora*. Madrid, España, 1997.

LAMAS, M. *Cuerpo: diferencia sexual y género*. Ciudad de México: Taurus, 2002.

MORIN, E; CIURANA, E y MOTTA, R. *Educación en la era planetaria*. Madrid: Gedisa. 2003.

MCLUHAN, M y BRUCE, P. *The Global Village: Transformations in World Life and Media in the 21st Century*, Nueva York: Oxford University Press, 1989.

SCOTT, J. *Género e historia*, Ciudad de México. Fondo de Cultura Económica, 2008.

SOLÍS, D. y MARTÍNEZ, C. "Todos somos diferentes pero aquí en la escuela somos iguales". *La educación frente a la diversidad cultural: significaciones y percepciones de la multiculturalidad en escuelas secundarias públicas en la ciudad de San Luis Potosí*. Ciudad de México: Plaza y Valdés, Universidad Autónoma de San Luis Potosí, 2012.

SOLÍS, D. "Agenda de investigación en educación para la multiculturalidad" en *Escri-viendo*. Tijuana: Universidad Pedagógica Nacional-Tijuana, 2002.

THOMPSON, E. *Ideología y cultura moderna. Teoría crítica en la era de comunicación de masas*. Ciudad de México: Universidad Autónoma Metropolitana-Xochimilco, 2000.

TOURAINÉ, A. *¿Podremos vivir juntos? La discusión pendiente: el destino del hombre en la aldea global*. Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica, 2006.